

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXIII



C. S. I. C.
1986
MADRID

**ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS**

Tomo XXIII

**CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1986**

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
ACTIVIDADES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	9
ESTUDIOS	
Arte	
Francisco de Mora remata en 1598 la Torre de la Tapicería del Alcázar Madrileño, por <i>Luis Cervera Vera</i>	15
Las ermitas del Buen Retiro, por <i>José del Corral</i>	27
Proyecto de vivienda por Juan Gómez de Mora, por <i>Inocencio Cadiñanos Bardeci</i>	37
Los aposentos laterales del Corral de Comedias del Príncipe, por <i>John J. Allen</i>	39
Nuevos datos sobre la antigua puerta del Real Sitio del Buen Retiro, por <i>Teresa Zapata Fernández de la Hoz</i>	45
Los pintores madrileños y la cofradía de Nuestra Señora de los Siete Dolores, por <i>Pilar Moreno Puertollano</i>	51
Mesonero Romanos y la crítica de arte, por <i>Francisco José Portela Sandoval</i>	69
El panteón Guirao, de Agustín Querol, en la Sacramental de San Isidro, por <i>Carlos Saguar Quer</i>	79
Proyectos no realizados en los Jardines Madrileños Decimonónicos, por <i>M.^a del Carmen Ariza Muñoz</i>	87
Ante el retrato de Don Evaristo San Miguel, por Federico de Madrazo, por <i>Enrique Pardo Canalis</i>	99
El Colegio de Doña María de Aragón: Historia y Datación de su Fábrica, por <i>M.^a Jesús del Olmo, Natividad Sánchez Esteban y Joaquín Montilla</i>	105
Biografía	
Boceto para una biografía profunda: "La Infanta Isabel, dos veces Princesa de España", por <i>Francisco Azorín</i>	123
Fiestas y costumbres	
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XVI según el "Libro de la Montería de Alfonso XI", por <i>Gregorio de Andrés</i>	147
Historia	
Entrada triunfal de la Reina Mariana de Austria en Madrid el día 15 de noviembre de 1649, por <i>Carmen Sáenz de Miera Santos</i>	167
Felipe, IV fundador de los Estudios Reales, por <i>José Martínez de la Escalera, S. J.</i>	175
Industria y comercio	
La Real Fábrica de Cristales y Espejos de Madrid, por <i>María Jesús Callejo Delgado</i>	201

	<u>Páginas</u>
El Gremio de Pasamaneros de Madrid en los siglos xvii y xviii: Estudio Histórico Artístico y Jurídico de su organización corporativa, por <i>Angel López Casán</i>	207
Una tienda de telas en la Puerta de Guadalajara en tiempos de Felipe II, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	227
Literatura	
Un poeta menor del siglo xviii, Don Fermín de Sarasa y Arce, por <i>Antonio Serrano de Haro</i>	239
Organización religiosa	
La organización eclesiástica del Madrid de la Ilustración, por <i>Gloria A. Franco Rubio</i>	271
El Cardenal Lorenzana crea nuevas parroquias y vicarías en su Archidiócesis, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	289
Sociología	
Algunas noticias sobre la vida diaria en la cárcel de Corte de Madrid: La visita de 1588-89, por <i>Alfredo Alvar Ezquerro</i>	309
Gusto artístico y mentalidad burguesa en el Madrid de la segunda mitad del siglo xix. La aportación de los inventarios post-mortem, por <i>M.^a Pilar Corella Suárez</i>	333
Mentalidad religiosa, ritos funerarios y clases sociales en el Madrid decimonónico, por <i>Federico Ponte Chamorro</i>	351
La crianza de los niños madrileños abandonados en el siglo xvii, por <i>Claude Larquie</i>	363
Equipamientos para ancianos en la capital madrileña, por <i>Josefa Salvador Hernández</i>	385
Urbanismo	
Los paseos madrileños de Recoletos y del Prado de San Jerónimo anteriores al reinado de Carlos III: Proyectos de Juan Díaz, Juan Gómez de Mora, Pedro de Sevilla, Ardemans, Ribera y J. B. Sachetti, por <i>Matilde Verdú Ruiz</i>	399
Alumbrar o deslumbrar: la implantación del alumbrado eléctrico en el Madrid de fines del siglo xix, por <i>Julio Simó Ruescas</i>	431
Semblanza de madrileñistas	
D. Cayetano Rosell y López, por <i>Alicia Moreno Pato</i>	441
Cien años de la Villa y Corte a los ojos de un fotógrafo, por <i>Juan Miguel Sánchez Vigil</i>	453
TEXTOS	
Entrada y salida de la Plaza Mayor, por <i>Ramón Gómez de la Serna</i>	471
INFORMES	
Informe acerca de las obras realizadas en el solar contiguo a la Puerta de la Vega, por <i>Manuel Montero Vallejo</i>	483
BIBLIOGRAFIA	
Aproximación bio-bibliográfica y documental a Teresa Valle de la Cerda, fundadora del convento de Benedictinas de la Encarnación de Madrid, vulgo "San Plácido", por <i>M.^a Isabel Barbeito Carneiro</i>	491
Algunos impresos madrileños raros de la segunda mitad del siglo xvii, por <i>José Simón Díaz</i>	517

**LAS CACERIAS EN LA PROVINCIA DE MADRID
EN EL SIGLO XVI SEGUN EL
«LIBRO DE LA MONTERIA DE ALFONSO XI»**

VI

POR GREGORIO DE ANDRÉS

En Val de Lozoya hay estos montes

Para entender adecuadamente estas monterías por Val de Lozoya es preciso tener presente que se trata del territorio que comprendía el Sexmo de Lozoya, que en aquella época incluía municipios la mayor parte dentro del Valle de Lozoya y algunos fuera de esta bella cuenca tan rica en pastizales. En el Valle: Rascafría, Oteruelo, Alameda, Pinilla, Lozoya, Canencia y Navarredonda. Fuera del Valle: Bustarviejo, Navalafuente y el actual lugar de Valdemanco. Todos estos pueblos formaban el sexmo o comunidad de Val de Lozoya que dependió hasta el siglo XIX de la jurisdicción de Segovia.

Lindaba al oriente con el señorío de Buitrago, con los pueblos limítrofes de San Mamés, Gargantilla de Lozoya y Garganta de los Montes. Al mediodía y poniente, con la comunidad del Real de Manzanares, con los pueblos fronteros de Guadalix y Porquerizas (Miraflores). Por lo tanto, no todo el valle por el que discurre el río Lozoya, pertenecía al sexmo de Val de Lozoya.

Los límites orientales de Segovia, lindantes con el señorío de Buitrago, los señala Alfonso VIII en 1208, fijándolos desde la actual carretera de Madrid-Burgos hacia el kilómetro 53 hasta el Puerto de Cega (Navafría): «Y parte de la vía pública toledana que pasa por Cabanillas.. terminando en Puerto de Cega».

Las fronteras meridionales segovianas las marca Alfonso VII en 1152, al tajar los términos de Madrid, que incluyen el disputado territorio de Manzanares el Real, «desde el puerto del Berrueco, que divide Avila y Segovia, hasta el Puerto de Lozoya».

Ya indicamos en el prólogo de esta obra, cuál es para nosotros el lugar del Puerto del Berrueco, disentiendo de la general ubicación en el Puerto del León o

en sus proximidades, según nuestra opinión, el Berrueco es el Risco de la Nava (que hoy cubre la Basílica del Valle de los Caídos) y el puerto está a su espalda, que pasa por la hoy denominada Portera del Cura.

El otro extremo, Puerto de Lozoya, está en el alto de Cabanillas de la Sierra (920 metros), de donde partía un carril hacia Navalafuente y Bustarviejo; hoy entra en la primera localidad a los dos kilómetros, en la Edad Media el límite estaba en la vía pública toledana al pasar por Cabanillas de la Sierra.

1.ª Val Fermoso es un buen monte de puerco en invierno, señaladamente cuando nieva mucho. Et son las vocerías, la una desde la Cabeza del Collado Fermoso fasta la Peña de Mari Gil; et desde la Peña de Mari Gil, el cerro arriba, fasta Navalpinarejo, et dende el camino arriba, que va al Pinar, fasta Majadalpino. Et desde Majadalpino fasta el arroyo de la Gargantiella, et dende fasta el arroyo de la Texediella; et la ladera adelante, por cima de la Peña del Aguila, fasta el cerro de Monforraz; et el cerro ayuso fasta la Fuente del Carro, et dende el cerro ayuso fasta la carrera que viene de Bustarviejo a las Porquerizas. Et la otra desde el Forniello, el cerro arriba, fasta el colladiello del Ferrero. Et los que estodieren en este colladiello que tengan canes de renuevo. Et desde el colladiello, el cerro arriba, fasta la Cabeza del Falcón; et desde aquí fasta la Fuente del Collado, et que esté renuevo en Cabeza Rasa, et renuevo en Navalayegua. Et son las armadas, la una en Navacabera, et la otra en la Casa del Forniello, et la otra en la Casa del arroyo de Navacerrada.

Esta montería se localiza en terrenos pertenecientes al municipio de Bustarviejo, cuyo significado es establo antiguo o lugar donde se guardan o apacientan bueyes, del latín «bostar» y «bostarium» = establo boyal. Los montes que circundan a Valfermoso crían abundantes jabalíes, en especial cuando nieva mucho, ya que emigran a los alrededores de este valle tan abrigado. Valfermoso es una extensa depresión rodeada de montañas que forma un valle de verdor perenne que se contempla con admiración y deleite cuando se entra en él por la Fuente del Collado, por lo delicioso y ameno de sus arboledas, florestas y corrientes de agua. Es lamentable que este poético nombre de Valfermoso se haya perdido y sea desconocido entre los naturales de Bustarviejo, según hemos comprobado, a pesar de que ha subsistido, como Valle Hermoso, hasta finales del siglo XVIII.

Como la montería es muy extensa, también son numerosos los topónimos que fijan sus contornos y van delimitando todo el ameno valle por sus cumbres. La mayor parte de los topónimos están localizados. La vocería con las armadas forman un círculo. La vocería empieza en la Cabeza del Collado Fermoso, al norte de Bustarviejo, hoy llamada esta eminencia Cabeza de la Braña (1.776 metros), extendiéndose hasta la Peña de Mari Gil, hoy llamada en los mapas Maragil, en la parte opuesta del valle enfrente de Bustarviejo. Entre la Cabeza de la Braña y Maragil hay una depresión llamada Collado Hermoso, que está paralela al Puerto de Canencia, separados por una distancia de un kilómetro. Por Collado

Hermoso, topónimo muy conocido por los naturales que frecuentan estos lugares, pasa un viejo camino que une a Bustarviejo con el pueblo de Canencia. El nombre medieval del Puerto de Canencia era Collado Hermoso, lamentablemente cambiado por el nombre del lugar a donde conduce la moderna carretera que viene de Miraflores.

Siguiendo con la vocería desde la Peña de Mari Gil se asciende hacia el Puerto de Canencia, y a un kilómetro, a la izquierda del puerto, se localiza Navalpinarejo, que, como su nombre indica, es un praderío al borde de un picacho. Luego, por el camino arriba que va al pinar, es decir, la cumbre, hay que llegar a un aprisco, llamado Majadalpino, hoy de difícil localización, aunque en Canencia nos han hablado del camino del Pinar que atraviesa la sierra por el Zarzoso, bordeando el Puerto de Canencia. Desde Majadalpino (pino con el significado de cima) se continúa hasta los arroyos de la Gargantilla y la Tejediella, conocidos por los lugareños, el primero atraviesa la carretera que sube al Puerto de Canencia en el kilómetro 5 y el segundo en el kilómetro 4, aproximadamente.

Se sigue ladera adelante, por encima de la Peña del Aguila Perdiguera (?), hasta el cerro de Monforraz, tal vez lo que hoy llaman Cerro de la Genciana; bajando, a continuación, hasta la fuente del Carro, próxima al kilómetro 4 de la carretera del Puerto de Canencia, si no me engaño. Se sigue descendiendo a Valle Hermoso hasta la carretera que viene de Bustarviejo, atravesando todo el Valle hasta las Porquerizas (= zahurdas), pueblo hoy llamado Miraflores desde que Felipe IV, hacia 1627, por insinuación de su esposa, Isabel de Borbón, cambió tan plebeyo topónimo, aunque en sus orígenes muy significativo, por el tan poético de Miraflores, según cuenta la tradición.

Otra de las vocerías debía partir del Fornillo, que está en el fondo del Valle Hermoso, hoy existe la Casa del Hornillo, y tiene que extenderse por los montes que cierran el valle por la parte sureste, que tiene sus mayores alturas en la cima del Pendón (1.545 metros). Este monte está atravesado por una senda que une a Bustarviejo con Miraflores por el colladillo del Ferrero, en donde había que tener canes de refresco.

La vocería continúa cerro arriba hasta la Cabeza Falcón, hoy ha evolucionado este topónimo a Arcón, Peña Arcón como se lee en los planos de esta región. Es corriente, en las montañas, encontrar el topónimo falcón (del latín *falco* = curvo), aplicado a peñascos curvos, cuya grafía evoluciona a arcón, sin sentido alguno aplicado a una cumbre roquera. Puede provenir también del ave halcón, como es probable en este caso; ya que esta cumbre pudo haber sido en tiempos pasados, no sé si al presente, lugar de cobijo donde anidaran halcones.

Desde la Cabeza del Falcón desciende la vocería hasta la Fuente del Collado, venero que todavía conserva este nombre, situado a la entrada de Valle Hermoso por la parte de Bustarviejo, paraje delicioso como merendero, tan grato por

las frescas aguas que salen de la fuente perenne por sus cuatro caños. Se pondrán perros de renuevo en Cabeza Rasa, lugar marcado en los planos actuales, en los kilómetros 5 entre las carreteras que salen de Miraflores: una a Canencia y la otra a Bustarviejo; otro renuevo de perros en Navalayegua, lugar no localizado.

Las armadas se situarán en tres lugares que cierran el Valle: una en Navacabera, aunque no identificado, sospecho que está próximo a la Fuente del Collado; la segunda, en la Casa del Fornillo, que hoy se conserva la casa y el topónimo a la salida del Valle; y, la tercera, en la Casa del arroyo de Navacerrada, curso de agua que nace en la Fuente del Mostajo y desciende en dirección sur hacia Guadalix, al pie de cuya corriente de agua se alzaba esta alquería, no sé si, actualmente, existe reconstruida con el correr del tiempo.

2.ª Los Poyales es un buen monte de puerco en invierno et en verano. Et son las vocerías, la una desde el Forniello hasta la Fuente del Robre, fasta la Majada Pedregosa, et dende a la Majada Somera del Poyalejo. Et desde la Majada del Poyalejo fasta la Peña del Ladrón; et dende, el cerro ayuso, fasta las viñas de Navalafuente; et la otra desde el colladiello de las Chozas, allende del Robre, fasta las viñas de Guadalix. Et son las armadas, la una en Las Losas, catante Nava la Fuente. Et la otra de yuso de la Corta de la casa de Pero Martín. Et la otra, en el arroyo del Valle a la casa del fijo de Andrés Domingo.

Los Poyales, ricos en jabalíes tanto en invierno como en verano, están situados al sur de Bustarviejo y al norte de Guadalix, hacia donde descienden suavemente. Poyales es un nombre frecuente en la toponimia cuyo significado es «bancales». Este monte cae dentro de la jurisdicción de Bustarviejo, es decir, dentro del sexmo de Lozoya aunque bordeando Guadalix que está ya en el Real de Manzanares, al cual pertenecía una anterior montería que hemos descrito, «Los Poyales de sobre Guadalix» que abarcaba la parte oriental de este monte de los Poyales, cultivado por medio de bancales escalonados.

Una de las vocerías se extiende desde el Forniello, ya descrito en la cacería anterior, hasta la fuente del Roble, potamónimo que identificamos con el nombre actual de la fuente del Mostajo, cerca de la cumbre del Pendón; sigue hasta la Majada Pedregosa, todavía hoy se conserva este topónimo, oído de los lugareños; y desciende hasta la Majada Somera del Poyalejo, no localizada. Desde este aprisco continúa hasta la Peña del Ladrón, vigente hoy todavía este orónimo, como se lee en los planos, y, está próximo al camino viejo de Navalafuente a Bustarviejo; descíendese desde este cerro hasta las viñas de Navalafuente, al poniente de esta localidad; hoy existe todavía el camino de las Viñas.

La otra vocería avanza desde el colladiello de las Chozas, no localizado, pero que está más allá de la fuente del Robre, para nosotros la del Mostajo, si no

erramos, hasta las viñas de Guadalete, variante gráfica que identificamos con Guadalix, localidad serrana con mucha expansión moderna, debida en gran parte a su cercano embalse del Vellón en un tan bello paraje.

Es curiosa esta variedad gráfica del mismo topónimo que en otra montería anterior escribe Guadalix, oscilación gráfica hasta ahora no señalada, lo mismo que su significado que todavía permanece oscuro. A no ser que haya habido un despiste del autor al escribir Guadalete por Guadalix, cuyo primer elemento sin duda es árabe; el segundo elemento, «alixa», tal vez piedra; «alixares», río pedregoso. En otro lugar de esta obra, hablando de los montes de Guadalupe, se lee: «Desde el castillo de Alixa hasta el río de Guadalix».

Tres armadas son necesarias en las proximidades de los tres arroyos que bajan de este núcleo montañoso: una en Las Losas, catante Navalafuente. Existe un cerro (1.000 metros) próximo al arroyo del Mosquil denominado La Losa, a la vista de Navalafuente, municipio sujeto a Bustarviejo, hasta que en el siglo XVIII se eximió de su jurisdicción, obteniendo el título de villa realenga. La segunda armada se sitúa debajo de la Corta (=establo o aprisco) de la casa de Pero Martín, que identificamos, con la natural reserva, con la actual majada de Belén al pie del arroyo de Navacerrada, del que antes hemos hablado.

La tercera se coloca en el tercer arroyo, el del Valle, ya citado, que atraviesa Valfermoso, de ahí su nombre, en la casa del hijo de Andrés Domingo, tal vez sea la Casa de la Cruz que indican los planos cerca del arroyo del Valle. Es natural que los nombres de los dueños medievales de majadas, alquerías, quintas, etc., raras veces hayan llegado hasta nuestros tiempos, perdiéndose al pasar a otras manos; de aquí su difícil localización actual.

3.ª El valle de Albalate, que es so la casa de Muño Manco, es buen monte de puerco en invierno el de oso a las veces. Et son las vocerías, la una al colladiello de contra Sancta María et Sanct Julián, por la vereda que va desde Sanct Julián fasta el collado de la casa; et desde la majadiella de Gómez Vela fasta la Peñagorda; et la otra desde la Peña del Ladrón, el cerro ayuso, fasta el Escaleruela. Et es la armada a Peña Rubia.

Esta cacería se emplaza a ambos lados del arroyo Albalate, hoy llamado Albalá, que nace en el puerto del Medio Celemán, atraviesa el lugar de Valdemanco y desagua en el río Guadalix o mejor en el pantano del Vellón. Albalate es un vocablo latino en su origen, pero que hemos recibido evolucionado del árabe, al-balat, con el significado de camino o calzada. Sin duda que este curso de agua, el Albalate, que desciende, sin meandros, desde el puerto del Medio Celemán, se utilizó con una vereda paralela en la época primitiva medieval, como guía para pasar la sierra de la Cabrera a través de este collado.

El montero nos orienta al indicarnos que el valle de Albalate está debajo de la

casa de Muño Manco. Hoy esta casa o alquería ha subido a la categoría de pueblo, Valdemanco, conservando el nombre del Valle que se forma en su parte meridional, y parte del antropónimo Manco, tal vez un apodo de su primitivo poseedor Muño.

El valle es rico en jabalíes en invierno y de osos a veces, que habitan en los roquedales que descienden de la Cabrera. Dos son las vocerías a ambos lados del río Albalate. La de la izquierda va desde el colladillo que está enfrente de Santa María y San Julián, por la vereda que va desde S. Julián hasta el collado de la Casa de Muño Manco.

Estos dos santos que nos cita el montero real responden a dos ermitas o mejor eremitorios bajo el patrocinio de S. Julián, el célebre arzobispo de Toledo del siglo VII, según creo, y Sta. María Egipciaca, la popular pecadora penitente que albergarían a ermitaños de ambos sexos, desde la reconquista de estos parajes. No creo que hubiera en este agreste y roquero lugar, que hemos recorrido detenidamente, un primitivo monasterio benedictino como aseguran algunos autores. Más tarde, a principios del siglo XV, los franciscanos se instalan en estos eremitorios y fundan el convento de S. Antonio de la Cabrera, de gloriosa historia, cuya capilla de factura románica, restaurada, aún puede contemplarse.

La vocería sigue desde la majadilla de Gómez Vela hasta la Peñagorda, que identificamos con el nombre actual de Cancho Gordo (1.564 metros) que domina el convento de S. Antonio. Cancho significa peñasco grande.

La otra vocería, por el lado derecho del arroyo del Albalate, parte de la Peña Ladrón, ya citada, y baja a la Escaleruela. Tal vez este último topónimo se identifique con el término Eraguela, que hemos oído a los paisanos, paraje junto al arroyo Albalate casi enfrente de Peña Ladrón, atravesado por un viejo camino.

La armada se emplaza en Peña Rubia, topónimo que, aunque no señalado en los mapas de 50.000, es muy conocido por los lugareños, que nos han señalado el lugar exacto de estas peñas, próximas al curso de agua del Albalate, a su derecha, en donde marcan los planos el Cancho del Berrocal.

*4.ª La Cabrera cabe Butarviejo es muy real monte de oso en invierno. Et acaes-
ciónos un día de matar y tres osos ante de mediodía, et es término de Buytrago. Et
son las vocerías, la una por cima de las Cabrerías, et la otra desde collado de Ferreros
fasta la peña de Muña Linda. Et es el armada en el collado de Canaleja. Et que estén
renuevos en el collado del Yelmo, et en el collado del Afrecho, et en el collado de
Sanct Jullián. Et a menester que estén callados fasta que pase dellos, et después
renuévenle, et fáblenle a las espaldas porquel fagan ir a Canaleja. Et que estén algu-
nos de caballo entre el Yelmo et las Cabreruelas para quel fablen, et le tornen a la
Cabrera.*

La Cabrera cerca de Bustarviejo es «muy real monte de oso». Esta última frase indica la abundancia de plantígrados que se criaban entre estos impresio-

nantes roquedales. Lo corrobora, contándonos que en una mañana mataron tres osos. Aunque nos previene que esta montería ya cae en gran parte en territorio del señorío de Buitrago, fuera del sexmo de Lozoya que acaba en el puerto del Medio Celemin. Este collado es el eje de esta cacería. Se efectúan las vocerías a ambos lados de este puerto llamado en la Edad Media la Canaleja, *sicut venit ad carreram de Canaleia*, nos dice Alfonso VIII en 1208. Sospecho que el topónimo actual de Puerto del Medio Celemin es debido al peaje (2,31 litros) que tenían que pagar los portadores por cada fanega de trigo para moler en el río de Lozoya al señor de Buitrago, ya que a través de este puerto va una cañada que, pasando por Bustarviejo, atraviesa Buitrago y sigue al Puerto de Somosierra.

Una de las vocerías se extiende a lo largo de la Cabrera de tan fantasmagóricos riscos. La otra por el lado de Bustarviejo, desde el collado de Ferreros, no localizado, si bien lo identificamos con el paso de Gargantilla, que va de Bustarviejo a Canencia, aunque el nombre de Ferreros tan corriente en los topónimos de la montería y cuyo significado si no procede de ferro: hierro, se nos escapa; no lo vemos confirmado ni por documentos ni por los habitantes del lugar.

Desde este collado de Ferreros se extiende hasta la Peña de Muña Linda que identificamos con el actual pico de Mondalindo (1.833 metros). Es curiosa la evolución de este orónimo cuya transmisión verbal ha sufrido tamaña variación, desde el nombre de una bella dama, a primera vista, Muña Linda a Mondalindo. Tal vez la explicación más real del topónimo Muña Linda haya que buscarlo en Muño, poseedor de estos terrenos, como ya hemos visto, y linde, límite, que pasó a linda y atrajo Muño a Muña, que sería: la Peña límite de Muño, ya que en este punto deslindan tres poblaciones: Bustarviejo, Canencia y Garganta de los Montes.

Deben poner canes de renuevo en tres collados: en del Yelmo, hoy llamado Pico de la Miel, no sé por qué motivo, que es una enorme peña en forma de caparazón semejante a un yelmo. En el libro de la Montería se citan media docena de peñas yelmos. El segundo collado es el del Afrecho enfrente del convento de S. Antonio en donde nace el arroyo del Alfresco, como dicen ahora, que pasa por el poblado de La Cabrera. El tercer collado es el de S. Julián, el primitivo eremitorio, por el que pasa un viejo camino que asciende a un collado, a unos 300 metros de este cenobio.

5.^a *La Peña de Don Galindo es buen monte de puerco en tiempo de nieve. Et es la vocería por cima de la cumbre, et es la armada a Navalafuente.*

Esta montería de jabalíes que abundan en tiempo de nieve, ya que era entonces un lugar abrigado, se ubica en la villa de Navalafuente, que hemos descrito anteriormente. La Peña de Don Galindo no la hemos localizado ni en los planos

de 50.000 ni investigando entre los naturales de Navalafuente. Dado que la armada queda bien localizada en el mismo pueblo de Navalafuente donde se em- plaza, la única solución era encontrar, mirando desde este mismo lugar, algún peñasco que dominara la villa, limitada en su parte norte por una cinta de cerros.

A la parte derecha del arroyo de Gargüeña, que atraviesa este lugar, descen- diendo abruptamente, se ve un peñasco que creemos que puede ser la Peña de Don Galindo, desde donde los monteros tenían que sacar a los venados, hacién- dolos descender al poblado de Navalafuente.

6.º El Robredo de sobre Gargantilla es buen monte de puerco en verano. Et es la vocería por cima de la cumbre del Haedo. Et es el armada en el collado de Fernant Garcia.

Es para nosotros esta montería del sexmo de Lozoya la más ambigua, impre- cisa e hipotéticamente localizada, sin respaldo de transmisión verbal y sin apoyo en los planos de 50.000. Creemos que esta Gargantilla de que nos habla el mon- tero real es la que se ubica al norte del pueblo de Bustarviejo (1.642 metros), atravesada por un viejo camino a Canencia. El Robredo será lo que en los planos llama el Ginjerezo, cuya cumbre es el Haedo, es decir, el hayal, por la existencia de estas cupulíferas. Este monte está rodeado por dos arroyos que bajan a Ca- nencia: Matallana y Ortigal.

La vocería se despliega por la cumbre del Haedo para sacar los jabalíes de entre la espesura del Robredo, es decir, el actual Ginjerezo, querencioso de los puercos en verano, para empujarlos hacia la Gargantilla de Bustarviejo, hoy lla- mado Collado Abierto y entonces Collado de Fernant García, en donde se situa- ba la armada para alancear a los venados desenfrenados en su carrera.

7.º El Zarzoso es buen monte de oso en verano y de puerco en todo tiempo. Et es la vocería desde la cabeza del Ero por cima del cerro de Navasierra fasta encima de Val de Canienza; et de Val de Canienza por el camino que va del Pinar a Bustar- viejo fasta el collado de Valfermoso; et desde el collado de Valfermoso por el camino fasta Canienza. Et es la armada a las Haleguiellas.

El Zarzoso, monte rico de oso en verano y de jabalíes en todo el año, ya que es un monte fragoso, cae en la jurisdicción del pueblo de Canencia, en la margen izquierda del arroyo del mismo nombre y a unos cinco kilómetros de esta locali- dad, bien que la cacería se despliega a ambos lados del arroyo de Canencia. Se conserva actualmente el topónimo de Zarzoso, según hemos oído a los naturales de este municipio, aunque no aparece en los planos modernos de 50.000.

La vocería parte desde la Cabeza del Ero, orónimo hoy perdido, pero que ubicamos probablemente en un pico que hoy llaman Cachiporrilla (1.618 me-

tros), enfrente del pueblo de Canencia. Al parecer, «ero» significa campo labrado (latino = *agrum*), de aquí el nombre frecuente en la toponimia de «eruelas», descampados. Se sigue por cima del cerro de Navasierra, hoy llamado Navalasierra, según hemos oído a los lugareños, cerca del Pico Espartal, ya que la dirección de la vocería es hacia el nacimiento del arroyo de Canencia, hasta llegar encima de Val de Canienza. Creo más probable que el pueblo de Canencia ha tomado su nombre de este valle, más que al contrario. Sobre su etimología, los naturales suelen derivarla de alguna leyenda o fantasía, hecho que suele ocurrir no sólo en este pueblo sino en casi todos en donde hemos hecho pesquisas etimológicas; en este caso creo más probable que «canienza» significa blancura (latino, *canities*, *canus*), aunque me inclino que el nombre originario de este valle fue, si no yerro, el apellido del primitivo poseedor, Canienza, como acontece en tantos valles de esta región: Lozoya, Lara, Valsabin, Rui Velázquez, Haza Alvaro, etc.

La vocería prosigue desde lo alto del Val de Canienza por el camino que va del Pinar, es decir, desde la cima, a Bustarviejo hasta el collado de Valfermoso. Ya en la primera montería nos ha salido el camino del Pinar. Creo que el significado de pinar aquí no es el que tiene hoy día, sino el medieval de cumbre alta (latino, *pinare*, *pinariculus* = pinarejo), altura. Según los vecinos de Canencia, el camino del Pinar, que lo marcan los planos antiguos, va bordeando la margen derecha del arroyo de Canencia, hasta la cumbre del valle, el Pinar, en donde se divide en varias direcciones, una de las cuales va al Collado de Valfermoso, que hemos descrito en la primera montería, en las proximidades del actual puerto de Canencia. De aquí continúa la vocería no a Valfermoso, sino hasta el pueblo de Canencia por un viejo camino.

Abarcado ya todo el valle del arroyo de Canencia, con sus afluentes, como el Maillo y el Estepares, se emplaza la armada en un punto junto al pueblo, que llama las Haleguiellas; los forestales del pueblo no conocen hoy tal topónimo, bien que nos hablan de un Saleguiellas, no sé si será el resultado actual de la evolución del vocablo medieval.

8ª *El Bodón y la ladera que es en derecho de Piniella et del Alameda, es todo un monte. Et es bueno de puerco, et a veces hay oso. Et son las vocerías, la una por cima de la cumbre, que es entre esta ladera et el Zarzoso, fasta encima del Bodón, que non pase al Zarzoso. Et la otra por el camino de la Morcuera, que va de Santana a las Porquerizas, que non pase al Aguilón. Et son las armadas, las unas en par de Santana, et las otras en derecho de Piniella.*

El emplazamiento de esta montería está en los términos de los pueblos del valle de Lozoya, Alameda del Valle y Pinilla del Valle. Es un monte, «bueno de puercos y a veces hay osos», que se extiende desde los Altos del Hontanar, cuya cumbre más alta es el Espartal (1.733 metros) y desciende hasta la margen derecha del río Lozoya e incluye también el Bodón, topónimo hoy desconocido en la

región, según hemos comprobado en estos pueblos, pero que identificamos con la natural reserva con el topónimo de Palancar, que aparece en los planos de 50.000 en las proximidades de la ermita de Sta. Ana y a unos cuatro kilómetros de Alameda del Valle. Nos inclinamos por esta identificación, a causa de que «palancar» significa lugar pantanoso y «bodón» es igual a laguna o charca.

La vocería se despliega por los Altos del Hontanar, hasta encima del Bodón, es decir, del Palancar, no pasando a la otra vertiente, el Zarzoso. Otra vocería va por el camino del Puerto de la Morcuera, viejo camino distinto de la actual carretera que parte de Alameda del Valle y pasa por la ermita de Sta. Ana, último resto de un viejo poblado, según nos ha parecido cuando la hemos visitado; todavía se conserva su culto en la región; camino que va a Porquerizas, es decir, Miraflores por el desabrigado Puerto de la Morcuera (1.800 metros), orónimo que significa si no yerro, majano o mojón de piedras, aunque hay quien sugiere que es el nombre de una planta.

Las armadas se emplazan, en los dos arroyos que bajan de estas laderas, uno el que lame la ermita de Santa Ana, que desagua en el Lozoya, junto a Alameda y el otro el del Hontanar, que cae en el mismo río enfrente de Pinilla, o, por mejor decir, en el actual embalse de Pinilla.

9.ª El Aguilón et el Pinar de Rascafría et los Pinganiellos et las Guadarramiellas et el arroyo del Ferrero et la ladera de yuso de Peñalara es un buen monte de oso en verano et hay siempre buenos puercos. Et son las vocerías, la una el camino que va de Santana a las Porquerizas, teniendo los rostros contra el Aguilón, et por cima do nasce el arroyo del Ferrero; et desde este arroyo del Ferrero por cima del Pinar fasta el collado que dicen de Lozoya, que non pase a Valsavín; et del collado de Lozoya fasta en Peñalara; et desde Peñalara por cima de la cumbre fasta el Puerto del Reventón, et el puerto ayuso del Reventón, que non pase a la Saica. Et que esté un renuevo sobre las Guadarramiellas, et otro sobre el arroyo del Ferrero, et otro en los Pinganiellos, et otro en Cabeza Mediana. Et son las armadas, la una en Navalpino et la otra en Nabalcabce.

Es enorme la amplitud de esta montería, pues no ha sido superada por ninguna de la que hemos descrito dentro de la provincia de Madrid. Ya que teniendo por centro el pueblo de Rascafría y por eje el río Lozoya desde su nacimiento en los Altos de las Guarramillas, empieza en el puerto de la Morcuera, sigue por las cumbres de la sierra de Guadarrama, por la Cuerda Larga, hasta la Bola del Mundo, baja al puerto de los Cotos, vuelve a ascender hasta Peñalara y continúa por los altos hasta el puerto del Reventón. Numerosos tendrían que ser los voceros para abarcar tan extensa montería, abundante en plantigrados como es natural, dada su altura y peñascales que la circundan.

Todos los topónimos que nos indica el montero real son de fácil identificación, ya que están vigentes, en general, en la actualidad.

Las vocerías se emplazan desde la ermita de Santa Ana por el viejo camino que va a la Morcuera, que hemos reseñado en la anterior cacería, aunque ahora miran en sentido inverso, hacia el Pico del Aguilón, el cual, aunque en los planos actuales no se marca, pero sí se señala el arroyo del Aguilón, cuyo nacimiento está en una cumbre, sin nombre en los planos, de 2.230 metros de altura que nosotros creemos que es el Aguilón medieval. A la margen izquierda del arroyo del Aguilón están los Pinganillos (1.672 metros), muy conocidos, su nombre significa riscos.

Sigue la vocería por cima donde nace el arroyo del Ferrero, que se origina en la Cabeza de Hierro (2.383 metros), por la abundancia de este metal, aunque el nombre actual de este curso de agua es de Barondillo; avanza por la cima, el Pinar, según dijimos anteriormente, para nosotros pinar significa la cumbre más alta y en este caso la Cabeza de Hierro Mayor, siguiendo por las Guadarramiellas, que por contracción hoy llaman Guarramillas, cuya ubicación está en el Alto de las Guarramillas (2.262 metros) junto a la Bola del Mundo. Ya en otro lugar de estas monterías precedentes, hemos explicado el significado que tiene para nosotros la palabra Guadarrama, que es río de altas cumbres, en donde el lector puede informarse de nuestros argumentos para esta probable etimología del nombre de nuestra sierra madrileña.

Continúa la vocería hasta el collado que dicen de Lozoya, que hoy llamamos de los Cotos, por donde se entraba en el sexmo de Lozoya, hoy por una asfaltada carretera. Otra vocería se colocaba, sin meterse en Valsaín, desde aquí, Cotos hasta Peñalara, prolongándose por las cumbres de los Claveles, el Puerto de los Neveros hasta el del Reventón, paso a 2.078 metros.

Aunque popularmente el significado de Reventón equivale a gran esfuerzo por remontarlo, como lo hemos comprobado personalmente, sin embargo nosotros creemos que la etimología cierta de esta palabra es del latín *reventus* vuelta, ya que al alcanzar su cumbre se vuelve a bajar, este significado medieval hoy se ha perdido. En lo alto del puerto hemos visto un monolito dedicado a quien fue presidente de la sociedad de excursiones militares, el malogrado José Ibáñez Marín. A su impulso se deben los 60 hitos, llamados La Gotera que sirven para guía del caminante en tiempo de nieve y evitar su extravío. Construidos en 1905, el hito 16 está en la cima del puerto, que une Rascafría con La Granja.

Como es de esperar, al ser tan amplia esta montería, era preciso tener canes de refresco en cuatro emplazamientos. Las Guadarramiellas, encima del arroyo del Ferrero, los Pinganiellos y Cabeza Mediana (1.693 metros), conocido cerro que está a ocho kilómetros de Rascafría a la derecha de esta calzada, subiendo al Puerto de los Cotos.

Las armadas se sitúan a ambos lados del río Lozoya, en las proximidades del monasterio del Paular, que entonces no existía; Navalpino está a la izquierda

del río, lo que hoy llaman Prado Pino, por un cerro próximo, el Cabezuelo (1.308 metros). La otra armada se emplaza en Navalcaz, praderios situado enfrente del Navalpino, al lado derecho del río Lozoya, atravesado por un caz de agua que alimentaba un molino, que tal vez sea el que actualmente lleva el nombre de Briscas. Ambas armadas quedan a una distancia de tres kilómetros del lugar de Rascafría, cuyo primer término de este vocablo compuesto, es terreno pelado y pobre. Aparece este topónimo de Rasca por Avila; La Rasca junto al Puerto del Pico; Rasquilla, venta muy conocida junto al Alberche, subiendo a Gredos.

10.ª La Saúca et el Porrinoso es todo un monte, et es bueno de oso en verano, et en invierno, et de puerco a las veces. Et es la vocería en el camino que va de Val de Lozoya al puerto de Zega; et desde el puerto de Zega, por cima de Sierraposedada fasta encima del puerto de Mal Agosto. Et desde el puerto de Mal Agosto, el camino ayuso, fasta la casa que está diuso del puerto. Et es el armada en Majada Somera.

Esta montería es de fácil ubicación, ya que todos sus topónimos, menos uno, son localizables y conocidos. La limita por el norte la cumbre de la sierra que se extiende entre el Puerto de Mal Agosto hasta el puerto de Cega, desafortunadamente llamado ahora de Navafria (1.773 metros), atravesado hoy por una carretera que une a las localidades de Lozoya y Navafria, en cuyas proximidades nacen los dos veneros que forman el río Cega, cuyo potamónimo dio nombre a este puerto en la época medieval, si no yerro.

Los límites de esta cacería, por la parte meridional, es el río Lozoya, cayendo dentro de la jurisdicción de los pueblos de Alameda, Pinilla y Lozoya. El monte que hay que explorar, abundante de oso en todo tiempo y, a veces, hay jabalíes, es la Saúca y el Porrinoso. La Saúca que toma su nombre por la abundancia de saúcos se extiende a ambos lados del arroyo de la Saúca que desemboca en el Lozoya junto al municipio de Alameda. El Porrinoso, monte en donde se cría abundante el porrino, planta silvestre parecida al puerro, está surcado por varios arroyos, el más importante el de los Hoyos de Pinilla, que desagua en el río Lozoya junto al pueblo de Pinilla; nacen en las proximidades del alto de los Nevros (2.209), en donde se cobija la nieve todo el año, como comprobamos en un sofocante mes de agosto que recorrimos estos riscos, tan idóneos para la crianza de oseznos.

Por lo tanto, la vocería se despliega desde Val de Lozoya, nombre medieval del municipio actual de Lozoya, ascendiendo por el viejo camino que ladea a la izquierda, hasta el Puerto de Cega, es decir, actual de Navafria. Otra se extiende desde el Puerto de Cega, por la cumbre de la montaña, llamada Sierraposedada, orónimo hoy perdido y cuyo significado responde a la posada o alberguería que se alzaba en las proximidades del Puerto de Malagosto (1.930 metros), la cual hemos buscado infructuosamente. Hoy está cruzada a lo largo toda esta sierra, por su cumbre, por una estrecha carretera de tierra para el servicio forestal.

Una tercera vocería baja desde este paso montañoso, camino abajo, «ayuso», hasta la «casa que está diuso del puerto». El Puerto de Malagosto, del cual ya hemos hablado en otra montería precedente, tuvo una importancia excepcional en la Edad Media, por lo frecuentado de su tránsito, aunque hoy su paso está completamente abandonado; ya que unía al sexmo de Lozoya con Segovia, capital jurisdiccional de todos los sexmos segovianos. En la época primitiva le llamaban de Malangosto, por la áspera y dura subida de ambas vertientes. La gente utilizaba con asiduidad este puerto por ser uno de los caminos menos largos para llegar a Segovia; y, sobre todo, porque tenían cerca de su cumbre una alberguería para refugiarse en caso de nevada o tormenta.

Alfonso X en 1273 favoreció a los mesoneros eximiendo de todo tributo, «a los que moran y moraren en la alberguería de Malangosto»; para animarles así a vivir en un paraje tan ingrato al servicio del bien común. Gracias a esta beneficiosa venta pudo el Arcipreste de Hita, un recio día del mes de marzo, «de nieve e de graniso no'm podia defender», acogerse a esta alberguería, en donde su dueña, la Chata Recia, le dio cobijo ante su demanda, «e por Dios dame possada que el frío me atierra».

Hoy, la venta no existe ni siquiera sus ruinas, ni se sabe el lugar de su ubicación, a pesar de que hemos explorado estos terrenos buscando en vano sus cimientos. Según la ligera indicación que nos da aquí el libro de la Montería, «diuso del puerto», se alzaba en la parte meridional de la montaña, dentro del Valle de Lozoya, no lejos del puerto y al lado del viejo camino, que todavía existe, bordeado por una maleza exuberante y áspera para los que avanzan a través de ella si pierden el camino, que pasaba bordeando la histórica alberguería, como nos ha sucedido a nosotros, explorando estos montes.

La armada se emplaza en Majada Somera, paraje que no hemos localizado, aunque por la dirección de las vocerías hay que situarlo cerca del río Lozoya, en las proximidades de Alameda y Pinilla, en donde existiría, tal vez todavía exista con otro nombre, este aprisco, entre los dos arroyos citados que limitan esta montería.

11.ª Val de Infierno et los canales es todo un monte, et es bueno de oso, et de puerco en verano, et de puerco en invierno. Et son las vocerías, la una desde el camino que va de Lozoya fasta encima del puerto de Zega; et la otra desde el puerto de Zega por cima del cerro fasta el lomo de la Regadera que va a Nava Redonda; et desde el lomo de la Regadera fasta la Peña de Lavanco; et desde la Peña de Lavanco fasta el colladiello de Nava Redonda. Et es el armada a las Escampadiellas que se contienen con la Hostariza.

Esta montería se localiza en los términos de los pueblos de Lozoya y Navarredonda, principalmente en el alfoz del primero, formando Val de Infierno y los Canales todo un monte bueno de oso en verano y de puerco todo el año. Estos

dos topónimos todavía se conservan en la tradición local, bien que no aparecen en los planos modernos de esta región. Aunque el primero, Val de Infierno ha evolucionado en la transmisión verbal en Valdierno, como suele ocurrir en este topónimo tan frecuente en la toponimia hispánica. Se ubica en una garganta que baja del Puerto de Cega hacia el pueblo de Lozoya, aunque actualmente llaman Valdierno la parte de la garganta que empieza en el kilómetro cuatro de la carretera que asciende al puerto.

Los Canales son cuencas de cursos de agua que bajan de las cumbres del Reventón (1.923 metros) y de Reajo Capón (2.086 metros) y confluyen en el río Lozoya en las proximidades del pueblo del mismo nombre.

La vocería se extiende desde este lugar hasta el puerto de Cega, es decir, de Navafria, como en la anterior montería, pero mirando en sentido inverso; sigue por la cumbre de la derecha hasta Reajo Capón, en donde empieza el Lomo de la Regadera que baja al municipio de Navarredonda, que es una amplia loma, al pie de la cual se halla este lugar. El Lomo de la Regadera termina en el arroyo de la Nava, que llaman la Regadera, que fluye por el pueblo de San Mamés, de la jurisdicción, entonces, del señorío de Buítrago.

Continúa la vocería desde el Lomo de la Regadera hasta la Peña de Lavanco, no identificada, a pesar de nuestras pesquisas por estos parajes y desconocida a los lugareños, que identificamos con la natural reserva con la Peña de las Grullas que se yergue enfrente de Navarredonda; ya que lavanco significa pato salvaje, vocablo hoy apenas usado, pero que tal vez en esta época se llamara con este término a las grullas. También podría provenir de abanto, buitre, por evolución. La vocería prosigue hasta el colladillo de Navarredonda, paso todavía utilizado por donde cruza un viejo camino que une a Navarredonda con el lugar de Lozoya.

La armada se emplaza en las Escampadillas, que es terreno llano y desembarazado, topónimo hoy perdido en estos lugares, pero que situamos próximo al pueblo de Lozoya, si no erramos; «se contienen con la Hostariza», es decir, que forma una parte de la Hostariza, si tal es la interpretación del texto. La Hostariza es una verde y jugosa cuenca atravesada por el arroyo del Villar a dos kilómetros del lugar de Lozoya, muy conocida por los naturales, aunque no señalada en los planos de la región, bien que hoy llaman a este lugar Hortaliza, quedando enmascarada por este cruce la grafía primitiva de Hostariza.

12.^a La Cabeza de los Bustares es buen monte de puerco en verano y a las veces en invierno. Et es la vocería desde el comienzo de la cabeza por cima de la cumbre hasta en par del collado de Nava Redonda. Et son las armadas, la una en el collado de Nava Redonda, et dos en el camino que va de Lozoya a Nave Redonda. Et la otra de yuso de la Puente del Congosto.

Esta montería se emplaza entre los pueblos de Gargantilla del Lozoya y la localidad de Lozoya, monte hoy conocido por la dehesa de Mata Aguda cuya cumbre mayor lleva el orónimo de La Cruz (1.514 metros). El topónimo primitivo de Cabeza de los Bustares, llamada así por la existencia de varias majadas boyales, hoy se ha perdido; ya que hemos preguntado en ambos pueblos por este orónimo con resultado negativo.

Para extraer a los jabalíes, de los cuales era buen monte, se extiende la vocería desde el comienzo de la Cabeza por cima de la cumbre hasta quedar en par del collado de Nava Redonda, lugar ya descrito en la anterior montería.

Las armadas se emplazan, una en el collado de Nava Redonda, y dos en el viejo camino que une a este pueblo con el de Lozoya y va bordeando la margen izquierda del arroyo del Villar. Otra cuarta armada se coloca debajo de la Puente del Congosto, es decir, del desfiladero; ya que el río Lozoya baja precipitado en este lugar por un hondo cauce entre peñascos de impresionante belleza. Por este histórico puente medieval, aunque hoy modernizado, pasa una colada o camino ganadero, muy frecuentado en aquella época, tal vez por ser el único tránsito fluvial en estos parajes, hoy apenas utilizado, al que los lugareños llaman el Puente del Canto, tal vez tautológicamente, ya que «canta» significa puente, pasando al actual nombre por una normal y comprensible evolución.

13.^a La Garganta que es encima de la Puente del Congosto es buen monte de puerco en invierno. Et es la vocería por cima de la cumbre de la Sierra, que non pase al Zarzoso, nin otrosí contra Sancta Ana. Et son las armadas al río.

El emplazamiento de la Garganta cae dentro de la jurisdicción del municipio de Lozoya, en la margen derecha del río del mismo nombre y enfrente del Puente del Congosto. Es un monte, cuyas laderas descienden a este curso de agua, que tiene jugosos pastos y le bordea, junto al río, el carril ganadero, que asciende a Canencia. El topónimo es conocido por los lugareños y en los planos de 50.000 escriben Garganta Sombria.

La vocería va por la cumbre de este monte sin pasar a la otra vertiente, es decir, al Zarzoso, ni llegar a ver el pueblo, hoy ermita, de Santa Ana. Las armadas se emplazan en las márgenes del río Lozoya, hoy ocultas por un gran embalse llamado La Pinilla, en donde se refleja al atardecer los rayos del sol poniente que realzan el encanto de este ameno y atractivo valle.

14.ª Las Queseras y el Pinarejo, que es en derecho de Rascafria, es todo un monte, y es bueno de puerco en verano. El son las vocerías, la una en el camino del Reventón hasta encima de la cumbre; y desde encima del puerto por cima de la cumbre hasta el puerto de Mal Agosto; y la otra desde el puerto de Mal Agosto por el camino ayuso, que non pase a la Saúca. El son las armadas, la una en la falda del puerto de Mal Agosto; y la otra en el comienzo del camino del Reventón.

En rigor esta montería debía haberse colocado lógicamente después de la novena, siguiendo un orden topográfico; tal vez se le pasó al montero real autor de este libro y la encajó al final del capítulo. Cae dentro del término jurisdiccional de Rascafria, al norte de este municipio, en el monte que se extiende desde el puerto del Reventón al Malagosto; monte, abundante de jabalíes en verano, que lleva los topónimos de Queseras y Pinarejo. El primero todavía subsiste en un arroyo denominado Las Caseras, que desagua en el Lozoya cerca de Oteruelo del Valle; el potamónimo Queseras, sin duda por las majadas donde se elaboraba el queso, ha evolucionado a Caseras, venero que atraviesa este monte descendiendo desde el Puerto de las Calderuelas (2.002 metros).

El otro topónimo, el Pinarejo, desconocido en Rascafria según nuestras investigaciones, está a la izquierda de las Queseras. Pinarejo que significa altura, tal vez podría identificarse con la cima de La Flecha (2.078 metros) que domina a Rascafria y cuyas laderas podrían ser el monte del Pinarejo.

Una vocería se despliega por el camino que sube desde Rascafria al Puerto del Reventón, o mejor, Reventon (vuelta) según nuestra etimología, áspero y peligroso, por el que apenas hoy se transita; continúa por la cumbre de la sierra hasta el Puerto de Malagosto. Desde aquí se desciende por el camino, entonces muy frecuentado, cuidando de no pasar a la siguiente cuenca de la Saúca, que ya hemos descrito.

Las armadas se emplazan: una en la falda del puerto de Malagosto y la otra en el comienzo del camino del Reventón, en el arroyo del Artiñuelo, que lame al pueblo de Rascafria.